



Persevera en la doctrina de Cristo

2 Juan 1: 8-10 *Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo. 9Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. 10Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! 11Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.*

Para recibir el galardón completo. 2 Juan 2: 8 *Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.*

Hay una exhortación para que tengamos cuidado, para que no perdamos el resultado de nuestro trabajo. Que no se pierda la obra que el Señor ha empezado en nosotros. Que miremos cómo está nuestra vida delante de Dios; que no nos apartemos de la doctrina de Cristo.

Debemos tener cuidado de perseverar en la doctrina de Cristo, sin añadirle ni quitarle. Estar centrados en las enseñanzas de Jesús. Que Jesús es el Hijo de Dios, que él murió y resucitó, y se sentó a la diestra del Padre. Que su sangre nos limpia de todo pecado. Que pronto él viene por su iglesia.

Debemos tener cuidado de perseverar en la oración. **Colosenses 4: 2** *Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;*

La perseverancia en la oración hará que nunca nos apartemos de Dios, y nos ayudará a que cada día crezcamos y avancemos en sus caminos.

Debemos tener cuidado de perseverar en la palabra de Dios. **Josué 1: 8** *Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.*

Si leemos todos los días, si meditamos, si oímos, la palabra de Dios, esa palabra nos enseñará, nos guiará, nos redarguirá, nos instruirá en justicia...

Debemos tener cuidado de perseverar en asistir a la iglesia. **Hebreos 10: 25** *no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.* No dejemos de congregarnos. Congregarnos nos trae bendición, nos edifica, y nos fortalece.

Perseverar en el amor al Señor. **Marcos 12: 30** *Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Éste es el principal mandamiento.*

Debemos amar a Dios sobre todas las cosas, si le amamos, entonces le obedecemos y le servimos.

Perseverar en el servicio a Dios. **Éxodo 23: 25** *Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti.*

Perseverar en el servicio al Señor traerá bendiciones y promesas a nuestra vida. Él bendecirá tu pan y tus aguas; él se encarga de todas tus necesidades, y tiene cuidado de todo lo que te pertenece.

Y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. Hay una promesa de Dios para nosotros, cuando le servimos; y es que él promete que quitará toda enfermedad; él nos sanará de toda dolencia. Nunca debemos dejar de servir a Dios.

Para que no perdamos el fruto de nuestro trabajo, sino que recibamos la recompensa completa. No es solo que seremos bendecidos en la tierra, sino que cuando estemos en su presencia, también recibiremos nuestro galardón.

Cualquiera que se extravía y no persevera. **2 Juan 1: 9** *Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.*

Cualquiera que se extravía, y no persevera. Se refiere a los que habiendo conocido la doctrina de Cristo, y habiendo sido enseñados en ella, se dejan engañar y se van tras falsas enseñanzas; para no perseverar en las enseñanzas de Cristo.

Cualquiera que empiece a torcer las Escrituras, o que empiece a añadir o a quitarle a la palabra, no tiene a Dios; no está guiado por el Espíritu Santo; está extraviado, desviado, y quiere enseñar cosas que Jesús no enseñó.

El que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. El que persevera, el que se mantiene firme en las enseñanzas de Cristo, tienen al Padre y al Hijo; esa presencia está con el que persevera en la doctrina de Cristo. Si tiene al Padre y tiene al Hijo, no le hace falta nada.

El Señor nos demanda a que perseveremos en cuidar nuestra relación con él; que perseveremos en sus caminos sin apartarnos a izquierda ni a derecha. Perseveremos en la doctrina de Cristo, para que recibamos el galardón completo.



Orando con toda perseverancia

Lectura Efesios 6: 18-20 *orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, 20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.*

Aprender Efesios 6: 18

Los primeros cristianos sabían que necesitaban orar. El Señor les había enseñado a orar, les había enseñado que la oración debe ser constante y sin cesar. El había enseñado sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar. Una de las cosas que caracterizó a los primeros cristianos, es que para ellos, perseverar en las oraciones era una prioridad.

Orar siempre, y no desmayar. Lucas 18: 1 *También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar,*

Muchos se rinden y abandonan la oración; otros son inconstantes, oran por un tiempo, luego dejan de orar; son de doble ánimo. Pero el Señor quiere que aprendamos a no desmayar en la oración, que es necesario ser perseverantes en la oración. Dios no quiere que desmayemos, ante las circunstancias adversas; Dios no quiere que desmayemos ante los problemas, sino que a pesar de ellos insistamos en la oración, aunque parezca que nada ocurre.

Perseverar unánimes en oración. Hechos 1: 14 *Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.*

La iglesia perseveraba en oración, pidiendo y esperando la promesa del Padre. Ellos no se rendían, no se desanimaban, sino que perseveraban. Ellos creyeron lo que Jesús les había dicho, que serían investidos del poder de lo alto. Cuando de repente vino del cielo el Espíritu Santo.

Cuando Dios nos da una promesa debemos perseverar en oración hasta que venga su promesa. La iglesia perseveraba y estaban orando unánimes juntos. Entendieron que el secreto para alcanzar su objetivo era perseverar en la oración en unidad; y oraron hasta que recibieron la promesa.

Después de que fueron llenos del Espíritu Santo, la iglesia sigue perseverando en la oración.

Orando en todo tiempo, con toda oración. Efesios 6: 18 *orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;*

No se debe dejar de orar. Es orar siempre y mantenerse en la oración sin desanimarse, insistentemente, a toda hora, en todo tiempo, tiempo malo, tiempo bueno, tengas ganas, o no.

En todo tiempo. En la casa, en el templo, y donde quiera que estemos; de madrugada, de mañana, de tarde y de noche. Con toda oración y súplica en el Espíritu. Oración de rodillas, postrado, de pie, en tu mente, con tu boca. En suplicas, ruegos, clamor, gemidos.

Velando en ello con toda perseverancia. Perseverar en oración, aun cuando las circunstancias sean adversas; aunque no veas nada. Perseverar también es durar largo tiempo en oración. No importa que pase el tiempo, sigue orando. Ora sin cesar.

Perseverar en oración es estar dispuesto a renunciar al sueño o al descanso si es posible. Pero hay que orar en todo tiempo.

Debemos perseverar en las suplicas por todos los santos. No podemos dejar de orar por los lavados con la sangre de Cristo, no podemos dejar de orar por todos los que invocan el nombre del Señor en todo el mundo; no podemos dejar de orar por todos los santos. Orar por sus necesidades; orar para que sean fortalecidos en el Señor; orar para que sean guardados y librados del mal; orar para que nunca nieguen al Señor; orar para que resistan en el día malo, y cuando acabe todo, estén firmes.

Si perseveramos en las súplicas por todos los santos, si somos obedientes a este llamado de oración; si todo creyente en cualquier lugar del mundo lo hace, entonces estaremos orando los unos por los otros.

Es necesario perseverar en la oración. Colosenses 4: 2-4 *Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; 3 orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, 4 para que lo manifieste como debo hablar.*

Una vez más vemos que hay un mandato a perseverar en la oración, pero hay algo más, y es que velemos en ella con acción de gracias. Orar y dar gracias a Dios en todo y por todo. Dar gracias porque Dios escucha nuestras oraciones, y las responde; porque él es fiel.

Perseverar en la oración no es opcional, es necesario hacerlo, es un mandato del Señor.

Dios quiere que crezcamos, que maduremos, y que nos mantengamos firmes sin fluctuar; y esto se logra cuando perseveramos en la oración.